EL ALMA DE LA SOMBRA

lunaria gomez gutierrez

Image not found.

Capítulo 1

RELATO:

<< El Alma de la sombra >>

PROLOGO:

Corría tiempos de la postguerra por aquel entonces Alba y Celia volvieron a encontrarse.

Alba y Celia amigas desde la infancia crecieron juntas como hermanas.

Sus familias murieron y solo se tenían la una a la otra.

Pasò el tiempo, ambas, tuvieron que separarse y sus vidas tomaron caminos diferentes.

Alba se se hizo colaboradora de causas humanitarias y Celia profesora de preescolar.

Las dos mantenían el contacto a distancia por Internet.

Todo comenzò aquel día cuando llamaron a la puerta.

1º- PARTE;

<<La Herencia >>

Celia abrió la puerta, el cartero, traía una carta certificada.

CELIA; ¡¡Hola!!

Cartero; ¡¡Buenos días Celia!!

Se cerró la puerta; Con el alma en vilo Celia
abrió la carta y empezó a leer.

La carta comunicaba el fallecimiento de Alba.

Repatriarían el cuerpo de su amiga y hermana desde Ecuador.

Donde trabajaba con la ONG "Mundos sin Fronteras".

El impacto de la noticia la tuvo con depresión varias semanas.

Acudiendo a un psicólogo para poder llevar la tragedia..

Recibió el ataúd de su amiga pero no tuvo cuerpo para

verla muerta. Prefería recordarla viva y alegre como ella era.

El certificado Forense decía que la muerte de Alba fue fallo cardiaco.

Celia recordaba que Alba siempre tuvo un corazón delicado.

Ring, ring,.... el tlf, sonaba sin parar.

CELIA;

Si... Dígame?

Contestan al otro lado del hilo

telefónico;

Si... señorita Celia?

Soy el Notario....

Tengo que leer el testamento de su amiga.

Cuando podría pasarme por su casa?.

CELIA;

¡¡Cuando usted quiera!!.

El testamento de Alba dejaba a Celia una casa en un pueblo olvidado, una cofre, una llave, y unas tierras de varias hectáreas.

Capítulo 2

2º- CAPITULO;

<< LA CASA HEREDADA >>

Después de un viaje agotador Celia llegó a la casa heredada.

Estaba en buenas condiciones, Alba, nunca le habló de aquella casa.

Dentro buscó el cofre solo tenía la llave que el Notario le entregó.

Después de buscar durante varios días sin éxito recordó la canción que su amiga cantaba cuando jugaban al escondite...

Busca busca

en el cielo

y en el infierno.

Si no encuentras

lo que buscas.

ponte boca abajo

y comienza de nuevo.

Celia hizo lo que hacía cuando eran niñas y se puso

boca abajo haciendo el pino.

Y en un principio no veía nada hasta que se fijó en un saliente

bajo la escalera, de nuevo, se incorporó

y tiró del saliente se abrió una pequeña puerta secreta
donde se encontraba tapada con un lienzo de seda amarilla
un cofre realmente bonito.

Con incrustaciones de nácar, pan de oro y, un brillo casi
cegador que salía de la superficie pulida de aquella madera.

Tan clara, casi transparente, tanto que en un principio parecía
de cristal.

Celia;

¿Y esto que es....?

¡¡Que bonito cofre!!

Celia nerviosa apenas atinaba a meter la llave en la cerradura.

El cofre tenía un libro con una escritura rara (símbolos) con algunos
pasajes traducidos, párrafos subrayados, en un idioma que no conocía.

A parte, había unas notas sueltas en español, donde se hablaba de la
leyenda del cofre, de no abrir aquella caja

y de mantenerlo guardado en su sitio, no vender nunca aquella
casa, y olvidarse de aquel cofre.

En caso de que en alguna ocasión se viera obligada a venderla
o quisiera deshacerse de ella.

La carta tenía la dirección de un lugar para buscar al Mediador.

El sabría que hacer con aquel cofre y aquella casa.

Capítulo 3

3º CAPITULO:

<< LA VUELTA A CASA DE CELIA >>

Celia no pudo evitar llevarse el cofre... ¡¡Era tan bonito!!.

Quería tener algo de su amiga cerca de ella.

Era como tener un poco de Alba, no pudo resistirse a pesar de la advertencia de aquellas notas sueltas.

Celia no se quitaba de la cabeza el mensaje del cofre.

Todo aquello era tan misterioso y enigmático.

La vuelta a casa de Celia fue rara sentía que algo o alguien la observaba.

Aquella noche Celia se levantó a beber agua.

Una sombra le atravesó y rompió su paso.

Celia;

¿ Quien anda ahí?...

¡¡Demòstones, eres tú?

Quien anda ahí?....

Celia no sabia que pensar fue directa a la cocina y después volvió a su cama.

Al día siguiente buscó a Demóstenes era su gato.

la noche anterior se cruzó en su camino dándole un buen susto.

Celia;

¡¡Este gato travieso...!!

¿Donde se habrá metido...?

Celia no encontró a su gato hasta pasado varios días, eso, era algo muy común en su gato. De vez en cuando Demóstenes se iba de cortejo.

Capítulo 4

4º- CAPITULO

<<LA SOMBRA>>

Aquel suceso se produjo varias veces.

Aquella sombra cortaba el paso de Celia.

Y Celia siempre culpaba a Demóstenes.

Celia;

Caray que ha sido eso...?

ii Demóstenes!!

Tiene que ser mi gato...

Quien sino...?

En una de esas ocasiones la sombra se detuvo
y Celia vio como aquella extraña presencia alargaba.
su espectro deslizándose por las paredes.

Se quedó paralizaba, aquella figura sin forma
se movía como si buscara una salida, como
si aquéllas paredes la tuvieran prisionera.

Celia no sabia que hacer retrocedió sobre si misma
no podía dar crédito...

ii Qué era aquello!!

Empezó a gritar sin poder controlarse.

La sombra desapareció desvaneciéndose

Celia encendió todas las luces miro
por todos los sitios aquella cosa había desaparecido.
Pasaron los meses y, aunque Celia no volvió a ver aquella
sombra la presencia de algo ò alguien la sentía cercana.

Capítulo 5

5º- CAPITULO

<<LOS SUEÑOS>>

Celia tenía pesadillas que no la dejaban dormir.

Durante el día descansaba y dormía pero al llegar la noche algo la turbaba la hacía despertarse y notaba que algo crecía en ella, algo, que no podía controlar.

Aquella noche Celia se fue a dormir pero estaba nerviosa, inquieta, y entre sombras se levantó.

Fue al salón buscaba por las paredes aquel ser quería verlo, saber que era, porqué no la dejaba tranquila que quería de ella...

Celia;

Donde estas...?

Qué quieres de mi...?

Porqué no me dejas en paz...?

Desde fuera, en la calle, la luz débil de una farola.

Trasapasa los visillos de aquel amplio ventanal.

Y ella, buscaba ver desde la penumbra hacia la negrura de aquel salón aquella cosa, aquel ser, lo que fuera.

Celia;

Creo que me estoy obsesionando.

Tengo que tranquilizarme.

Todo tiene que tener una explicación...

De camino hacia la cama encendió la luz.

Y al apagar de nuevo la luz sintió que algo la tocaba.

Volvió a encender la luz y se vio tumbada en el suelo.

Algo la arrastraba hacia la habitación.

Empezó a gritar a golpear el suelo se agarró

al quicio de la puerta y al golpear la pared dio

de nuevo al interruptor que la devolvió a la

oscuridad pero ya, la sombra, se había ido.

Capítulo 6

6º- CAPITULO

<<EL ENCUENTRO CON EL MEDIADOR>>

Celia decidió poner fin a los sucesos extraños.

Y leyendo las notas sueltas de aquella caja pensó que debía devolver el cofre al sitio de donde lo cogió.

Y se puso en contacto con el "Mediador".

Fue ardua la tarea pues el "Mediador" era escurridizo y difícil de encontrar.

Con lo que la búsqueda del "Mediador" fue farragosa

Celia;

Buenas, es usted el "Mediador"...

Mediador;

Quién pregunta por mí...?

Celia;

¡¡Hola...!! Me llamo Celia.

Celia le enseñó las notas de su amiga.

El Mediador la recibió de espaldas y al darse la vuelta

lo vio por primera vez era una mujer.

Pero su voz era fuerte, varonil, de espaldas hubiera

jurado que era un hombre.

La invitó a sentarse en la mesa, una mesa redonda, con

un faldón plateado y una enorme bola de cristal.

Celia;

Es usted una pitonisa...?

Mediador;

jajajajajajajajaja

No, señorita soy una Chamàn.

Soy alguien que ve más allá.

Celia;

Mas allá de qué...?

Yo no creo en ese tipo de cosas.

Mediador;

Señorita entonces a que viene...?

Celia;

Algo sucede en mi casa.

Una sombra, algo, no sabría explicarlo.

Necesito ayuda por eso acudo a usted

como ve, en las notas, habla del "Mediador"

por eso estoy aquí.

Mediador;

Tiene usted miedo de esa sombra...?

Celia;

No, no me asusto facilmente.

Mediador;

Cree en el mal...?

Celia;

No, no creo en el mal

no, si se refiere a lo paranormal.

Mediador;

Pero usted ha tenido contacto con

algo sobrenatural.

Si no, como explica el suceso...?

Celia;

Bueno...Me niego a creer lo que he visto.

Pero negar lo que he visto tampoco resuelve nada.

Cuando algo no tiene explicación recorro a lo misterioso.

por eso estoy aquí, ustedes, saben de este tipo de cosas.

Mediador;

Es usted una escéptica una agnóstica.

No cree en nada verdad...?

Celia;

No sabría que decirle, dejé de creer en lo divino.

hace tiempo pero como dice un dicho español;

" Yo no creo en las meigas pero haberlas haylas"

Capítulo 7

7º- CAPITULO

<<LA CHAMÁN Y EL ESPÍRITU >>

El Mediador llegó a un acuerdo con Celia.

La ayudaría con el espíritu así lo llamaba

la Chamàn,

La Chamàn se quedó a vivir en casa Celia.

Necesitaba sentir su presencia ver si era

un ser de luz, un espectro, o un alma perdida.

Nada más llegar el Chamàn percibió que aquella

presencia era distinta a otras que había experimentado.

Celia también presentía que aquella sombra era

una sombra singular diferente.

La Chamàn;

No percibo nada especial en estas cuatro paredes.

Pero afloran dos identidades distintas dijo;

Una quiere librarse de la otra y algo no la deja avanzar.

Señorita Celia cuénteme algo de su amiga.

Celia;

Verá éramos personas muy distintas Alba y yo

Alba, era muy temerosa de Dios anduvo tonteando

con la idea de meterse a monja.

Pero su carácter alegre y extrovertido la impedía estar encerrada entre cuatro paredes y pensó que serviría mejor a Dios ayudando a causas humanitarias.

La Chamàn;

Entiendo... Vio usted el cuerpo de su amiga.

Celia;

No, confieso que no tuve cuerpo para verlo.

Preferí recordarla como ella era alegre y divertida.

La Chamàn;

Comprendo...Debemos ver el cadáver de su amiga.

Celia;

Cómo dice...?

Yo no pienso profanar el cementerio.

La Chamàn;

No, debería exhumar el cadáver.

Ver en que condiciones se encuentra.

Hàgame caso Celia es lo mejor.

Capítulo 8

8º- CAPITULO

<<LA EXHUMACIÓN DEL CADÁVER>>

Celia no estaba muy convencida.

Pero exhumo el cadáver de su amiga.

El asombro fue mayúsculo cuando pudo ver con sus propios ojos que en aquella caja, en aquel ataúd, no había nada.

Celia:

Cómo era posible aquello...?

No salía de su asombro.

La Chamàn;

Me lo imaginaba Celia, su amiga, no descansa en paz.

Su amiga es un..."Espíritu errante".

Algo, alguien, la retiene en contra de su voluntad.

Su espíritu busca el camino y algo no la deja avanzar.

Celia;.

No entiendo nada donde está su cuerpo...?

La Chamàn;

No se preocupe de su cuerpo Celia preocúpese de su alma.

Debemos encontrar su espíritu para encontrar su cuerpo y devolverle la paz.

Celia enfadada puso una reclamación en la embajada de Ecuador.

Pensaba que alguien había extraviado el cuerpo de su amiga. Habían confundido su ataúd con otro. Sino que explicación poda tener aquel suceso.

Capítulo 9

9º- CAPITULO

<< PASOS ATRÁS >>

Para Celia todo aquello era un sin sentido.

La Chamàn, en cambio, quería volver los pasos atrás, empezar por el principio.

El principio era la casa Heredada devolver el cofre que nunca debía de a ver salido de aquella casa y buscar en aquel lugar algo que diera luz, claridad, aquel misterio.

Celia accedió sin mucha convicción no entendía nada de lo que pasaba. Su único interés era que apareciera el cadáver de su amiga y enterrarla de forma cristiana como segura estaba, que su amiga, así lo hubiera querido.

La Chamàn;

Celia donde encontró usted el cofre...?

Celia;

Debajo de la escalera hay un saliente lo ve..?

Pongase boca abajo y lo verá.

La Chamàn;

Aquí no hay nada, está segura...?

Celia;

Cómo que no hay nada...?

Celia se puso boca abajo y no había forma de encontrar el saliente.

Allí no había nada buscaròn por toda la casa la pusieròn patas arriba.

Pero no pudieron encontrar el escondite secreto.

Todo aquello no tenia sentido.

Era la misma casa la que su amiga le dejo en herencia.

Capítulo 10

10º- CAPITULO;

<<LA EXPLICACIÓN>>

Se pusieron en contacto con el notario él fue quien puso al corriente a Celia del cofre y de la casa.

Y fue el notario quien le dio la llave del cofre.

Después de un día agotador al llegar a la Notaría...

Notario;

Si, ustedes dirán...?

Celia le entregó los papeles que el notario le dio a la muerte de su amiga.

El notario los reconoció enseguida.

Notario;

Si, dígame en que puedo ayudarla...?

Celia;

Verá usted me entrego esta casa y unas llaves

Se acuerda...?

Notario;

Si, lo recuerdo.

Celia;

Pues me gustaría saber la historia

de esta casa y como mi amiga se hizo con ella.

El Notario le contó la historia de aquella casa.

Y era curioso, pero desde mucho antes que su padre.

También notario, y del padre de su padre, toda la saga de la familia honorable de notarios.

Cada generación anterior a la suya, y la de él mismo, siempre entregaban aquella casa por herencia algún heredero que siempre, recibía el regalo de la casa y las llaves de un cofre.

Pero aquel notario no pudo darles más información.

Por lo que Celia salio de aquel despacho muy decepcionada.

La Chamàn:

No desespere Celia encontraremos a su amiga.

Celia;

Esto me recuerda cuando en la guerra civil nos escondíamos en los sótanos de cualquier casa derruida. Oíamos silbar los obús que caían cerca de nosotras siempre estuvimos cerca de la muerte.

Siempre la muerte fue nuestro caminante silencioso.

Y siempre algo nos salvaba de morir en el último momento.

Me siento perdida, indefensa, ante esta situación.

La Chamàn;

Usted y su amiga vuelven a vivir experiencias al límite de la razón pero yo la ayudaré a encontrar a su amiga. Se lo prometo Celia.

Celia;

Pero ahora no se si mi amiga está realmente viva o muerta. donde está su cadáver...?

Porque dice que mi amiga y yo volvemos a vivir experiencias a límite de la razón...?

La Chamán;

Presiento que el alma de su amiga anda errante.

Deberá buscar a su amiga dentro de usted, en su interior, dígame Celia que sueña que no la deja dormir....?

Celia;

No recuerdo nada de lo que sueño.

Cuando me despierto simplemente, no recuerdo nada.

La Chamán;

Estaria dispuesta abrir su mente...?

A comunicarse con los espíritus...?

Celia;

No creo en nada de eso pero no me importaria intentarlo con tal de terminar esta pesadilla

Capítulo 11

11º- CAPITULO

<<EL ESPIRITU DE ALBA>>

la Chamàn lo preparo todo para que
Celia se reuniera con su amiga Alba.

La indujo a un sueño profundo con plantas
milenarias de esas que trasciende màs allà
del tiempo y de los limites del bien y del mal.
Aquella noche, sin embargo, Celia durmio mejor
que nunca.

Probaròn varias noches màs pero la inducciòn
al sueño místico, al encuentro con el espiritu
de su amiga Alba no dio su fruto.

La Chamàn contrariada no sabia explicar que
era lo que fallaba, nunca le habia pasado algo
igual no podia entender con que fuerzas se
estaba enfrentando.

Celia;

No se preocupe yo he dormido bien.

Puede que eso sea algo bueno.

.Aquella noche Celia salio al barcòn de
su casa era una noche agradable

la Chaman dormia plàcidamente

recostada sobre el sofà.

Ella, contemplaba aquella luna llena, tan misteriosa,

tan inalcanzable...

Celia;

¡¡Hermosa Luna!! tan cerca y al mismo

tiempo tan lejos....

Donde estará mi amiga?

Donde estará Alba?

Celia recordaba su infancia al lado de su amiga Alba.

De niña, por las noches, contemplaban las estrellas.

Y miraban a la luna, a veces, les parecía que la luna tenía ojos y cara y incluso boca. Alba decía que la luna la hablaba, a veces, le susurraba cosas,

Celia no tenía tanta imaginación solo jugaba con su amiga.

Sin embargo esa noche mirando a las estrellas....

Celia;

¡¡Despierte...!! ¡¡Despierte...!!

No ve como la luna se va transformando...?

Tiene ojos y cara, no lo ve...?

Ante los ojos incrédulos de Celia, la luna, aquella luna, iba transformándose tomando forma humana.

El rostro y cuerpo que perfilaba los rayos plateados de aquella

luna se aproximaban y acercaban al barcòn de Celia.

En una rampa plateada descendia y extendia sus brazos.

CELIA;

¡¡Alba...!! eres tù...?

No puede ser, esto es un sueño, no puede ser...

Y ambas amigas se fundieròn en un fuerte y emotivo abrazo.

Alba no hablaba, pero Celia, con mirarla a los ojos la entendia.

Celia fue por el cofre y por la llave. Y se lo entregò a su amiga.

Alba queria el cofre, queria llevàrselo con ella y, fundirlo dentro del astro sol su amigo planetario.

Luego su amiga desde el manto oscuro de la noche

iluminado por la luz de las estrellas le enseñaba la morada

de su descanso. Alba enseñaba a Celia donde descansaba en paz bajo la cima de una

montaña en un lugar lejano.

Capítulo 12

12º- CAPITULO

<< EL SUEÑO MÌSITICO >>

Al dia siguiente Celia despertaba en su cama.

Se acordaba de todo y quiso contàrselo al Chamàn.

Celia;

No me va a creer pero ayer la luna me hablò.

La Chamàn;

Si, la creo...Por fin se comunicò con su amiga
a travès de los sueños.

Celia;

No, no fue un sueño, fue real.

Yo la vi, usted estaba durmiendo en el sofà.

La Chamàn;

Celia,usted no cree en nada.

De verdad cree que la luna le hablo...?

Celia;

Era tan real, parecia tan real.

Mi amiga me abrazò fue un abrazo sòlido

yo la senti, ella me hablo, no con palabras.

La di el cofre ella se lo llevò al astro sol.

Y allì se fundiò lo hizo desaparecer.

Luego vi aquellas enormes montañas en un pais lejano

ella estaba allí, durmiendo bajo su cima.

La Chamàn;

Si, Celia, la entiendo ha tenido un sueño premonitorio.

Eso era lo que yo quería que se comunicara con su amiga.

Ha tardado más de lo habitual pero al final pudo hacerlo.

Para Celia resultaba poco creíble todo aquello que le estaba pasando a veces se despertaba sobresaltada.

Y ponía en tela de juicio su cordura luego la realidad,

la sólida realidad, la calmaba y todo volvía a su cauce normal.

La Chamàn;

Los sueños hay que saber interpretarlos a veces parecen sencillos y no lo son.

Son retorcidos y otras veces parecen tortuosos y son simples.

Y el errar la interpretación es fácil y frecuente.

Usted es la única que conocía a su amiga, usted, es la única que mediante su intuición puede encontrar el espíritu de Alba

Celia no volvió a soñar con su amiga pero algo en ella

le hacía sentir que la guiaría que le haría volver a encontrarse con ella.

Por eso el primer impulso de Celia fue averiguar en que lugar de Sudamérica

había estado su amiga viajar allí y, encontrar aquella montaña.

Así lo hizo y no tardó en reconocer aquel paraje y bajo la falda de la montaña

bajo aquellas enormes moles rocosas encontró el cuerpo de su amiga.

La repatriación del cadáver tuvo algunos problemas debido al error de identificación pero al fin pudo enterrarla de forma cristiana como ella hubiera

querido.

Capítulo 13

14º CAPITULO:

<< EL FINAL DEL COFRE >>

Celia se sentía más tranquila por fin su amiga descansaba en paz.

Pero el cofre, aquel cofre, no sabia que hacer con él.

La Chamàn había cumplido lo que prometió y solo le quedaba despedirse de Celia.

Celia le habló del cofre que no sabia que hacer con él.

La Chamàn le dijo que eso debía averiguarlo ella, solo ella, podría encontrar la solución descifrar el enigma, porque solo Celia sabia como era su amiga.

Celia volvió al principio haciendo memoria en su cabeza.

Recordó la casa donde encontró el cofre y volvió de nuevo a buscar el escondite secreto sin éxito.

Decidió volver de nuevo a su casa y pensar la forma de solucionar aquel rompecabezas.

Celia;

Demóstenes donde andas...?

Demóstenes estas ahí...?

De nuevo su gato había salido de cortejo.

Pero Celia presentía algo cuando Demóstenes salía la sombra entraba y después de irse el Chamàn ella, volvió a sentirla aunque no la veía.

Celia;

ii Sal de ahí !!

Quiero verte...

Se que estas ahí, no te escondas.

La sombra salio de forma sinuosa retorciéndose

y gimiendo nunca se había postrado lastimera.

Parecía que sufriera y que se lamentara.

Emitía unas prolongaciones finas y largas como dedos

o uñas que rascaban la pared.

Desde el principio parecía prisionera atrapada en la

oscuridad de su espectro.

Celia la miraba y veía como alargaba y encogía su forma.

Se le ocurrió una forma de atraparla de mandarla

de nuevo a su origen. Celia fue por el cofre y se puso al revés

haciendo el pino y recitó aquel verso que cantaba jugando al

escondite cuando era niña...

Celia;

Busca busca

en el cielo

y en el infierno.

Si no encuentras

lo que buscas.

ponte boca abajo
y comienza de nuevo.

La sombra salio despedida de la pared y se metió
sin vacilar en aquel cofre y cuando Celia se incorporó
lo cerro rápido para que no se saliera.

Al incorporarse y cerrar el Cofre el brillo de su tapa,
el pan de oro, y las incrustaciones de nácar que lo cubrían
la transparencia de aquella madera mudó.

La caja se volvió oscura, de madera antigua, como si
el tiempo, los siglos, hubieran vuelto a forrar aquel cofre
quedando el tiempo atrapado entre grietas y telarañas.

Y del mismo cofre, la luz, que atrapada lo cubría y,
llenaba de transparencias aquella caja, escapó hullò de allí.

Celia;

Te atrapé maldita sombra.

No se donde ha ido tu luz , pero tú, sombra

del infierno de este cofre no te escapas...

Celia volvió a llevar el cofre a la casa de donde lo sacó.

Volvió a mirar debajo de la escalera.

Volvió a pronuciar de nuevo los versos.

Se puso de nuevo boca abajo hacièndo el pino.

Y por fin vio de nuevo el saliente.

Donde estaba el escondite secreto.

Metió allí el cofre y dejó la llave dentro.

Salio de aquel lugar y no volvió la vista atrás.

Al llegar a casa....

Celia;

Demóstenes donde andas...?

Gatito, gatito, donde estas...

En casa de Celia la luna llena invadía de luz la habitación.

y ella, desde la ventana, miraba a esa luna fascinante.

Algo rozó su cuerpo un haz de luz penetrò dentro de ella.

Llegó hasta su oído y un susurro se fundió en su mente...

¡¡Gracias Celia, gracias, hermana !!

Por haberme liberado de la sombra.

Mi cuerpo descansa ahora en paz pero

mi espíritu estaba languideciendo

dentro del cofre atrapado en la sombra milenaria.

Después de estas palabras la luz desapareció.

Y Celia despertó dando un respingo que la hizo

incorporarse en la cama como el resorte de un muelle roto.

Su habitación estaba a oscuras.

Solo una luna llena, redonda, se veia en la ventana.

Celia;

!! Ah... Cielo Santo!!

Todo ha sido un sueño...Alba estas ahí...?

Juraría haber oído la voz de Alba.

Parece que la luna si me ha hablado verdad, Alba....?

Celia miró a la luna a través del ventanal la luna centelleaba.

Y en aquel momento, por primera vez, entendió

lo que su amiga Alba, de niña, le decía cuando jugaban.

La luna tiene ojos, boca, y a veces, algunas veces, también te habla.

Como aquella noche el espíritu de su amiga Alba por fin volaba

libre alrededor de la luna. Y mañana el Sol fundiría la noche.

Para dar paso a la claridad y liberar la luz que permanece en las sombras.

Para que las almas vuelen libres, en la noche, bajo el regazo de luna brillante.

y puedan protegerse y descansar en paz dentro de la llamarada, del fugor, de la luna llena.

FIN